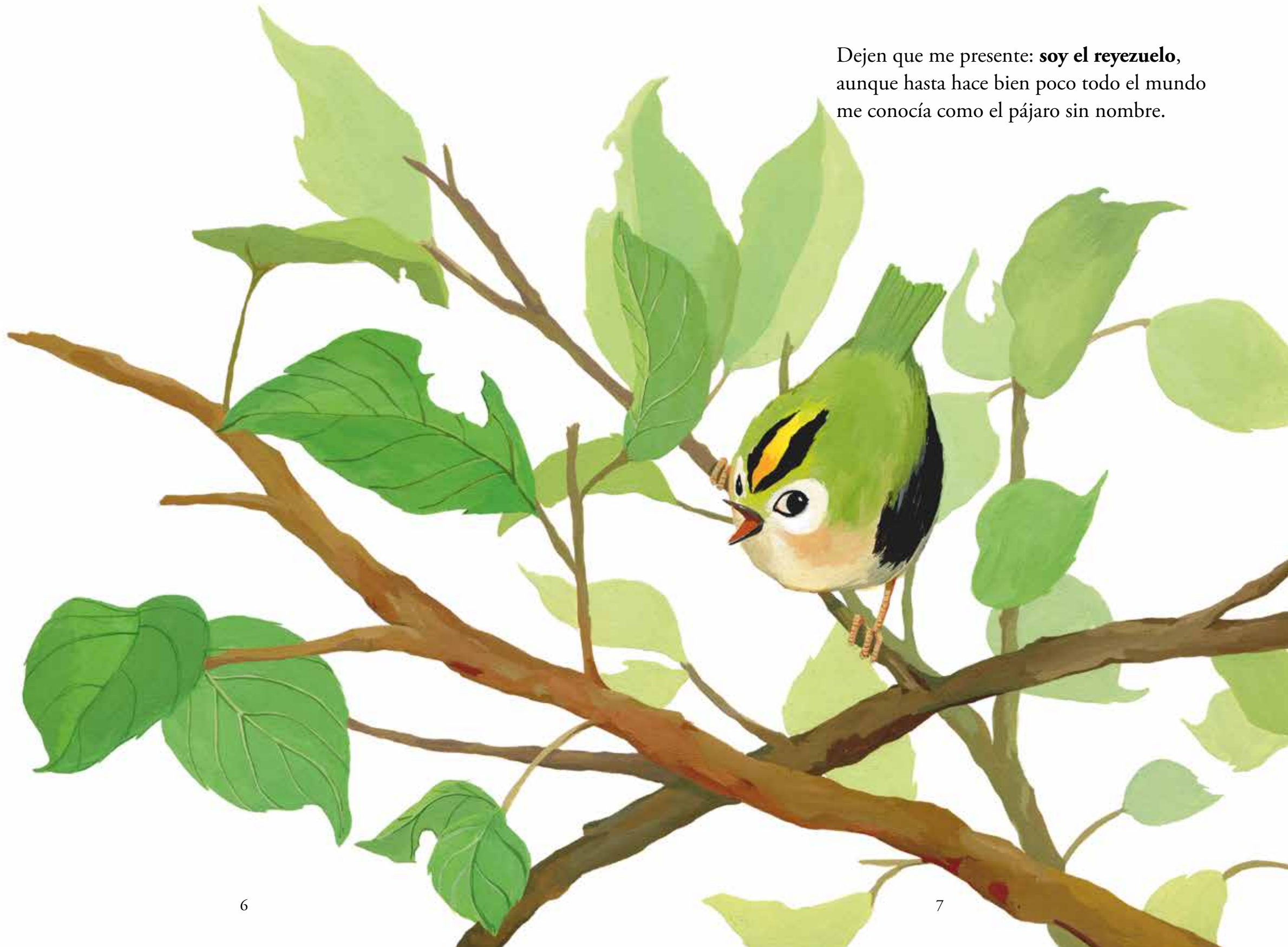



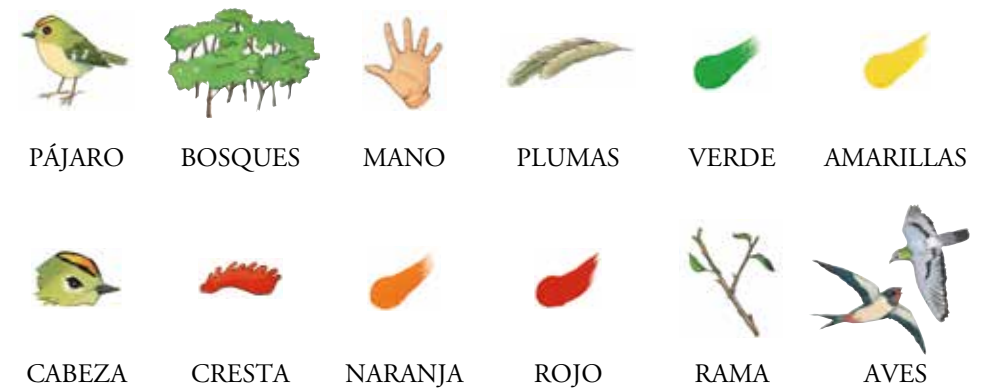


Dejen que me presente: **soy el reyezuelo**,
aunque hasta hace bien poco todo el mundo
me conocía como el pájaro sin nombre.



Dicen que soy el  más pequeño
 de nuestros  Soy tan pequeño que
 podríais esconderme en la palma de vuestra 
 Durante mucho tiempo, la gente no se fijó en mí.
 Y, si alguien me veía, no sabía cómo llamarme,
 porque no tenía nombre.

Mis  son de color 
 con chispitas  y llevo en la 
 una especie de  de colores  y 
 Soy muy inquieto. Me gusta moverme,
 saltar de  en 
 y siempre busco la compañía de otras 



Y empezaron a oírse miles de voces:
El reyezuelo conversaba
animadamente con la ardilla
en lo alto de una rama del árbol.

La abubilla desplegab
su cresta blanca y negra
mientras hacía sonar la flauta.

El pájaro carpintero
se puso a tamborilear
el tronco del árbol: “Toc-toc-toc-toc”
para construir su nido.

El búho, el más sabio de todos,
que era el maestro
de la escuela del bosque,
como cada mañana,
contaba historias muy divertidas.
Pájaros y otros muchos animales
lo escuchaban muy atentos.

Cuando el búho
acabó sus relatos,
las aves, una tras otra,
levantaron el vuelo para reunirse
en un claro del bosque.



Y, así, entre largas discusiones,
pasaron horas y horas,
hasta que el búho,
que observaba desde las ramas
de un roble, pidió silencio.
Enseguida todos le escucharon con atención,
porque todo el mundo sabe
que el búho es muy sabio e inteligente.

—He escuchado —dijo—
vuestros puntos de vista y todos, todos,
tenéis cualidades extraordinarias.
Pero no debemos olvidar
que la principal virtud de las aves
es la facultad de volar,
de elevarse por el cielo
desplegando las alas.

—¡El búho tiene razón!, ¡tiene razón!
—se oía entre la multitud.

—Y, si estamos todos de acuerdo
—prosiguió el búho—,
os propongo que nuestro rey
sea aquel que demuestre
una mayor capacidad para elevarse
en lo más alto del cielo.



El águila y el pájaro sin nombre
aterrizaron en el centro del corro
que habían formado todas las aves
para recibirlos con honores.
Y el águila,
que es un animal muy noble, dijo:

–Si el rey de las aves
ha de ser el que ha volado más alto,
el honor le corresponde al pájaro sin nombre.
Aunque confieso que aún no entiendo
cómo lo ha conseguido.

